ELEMENTOS DE UN MANEJO DINÁMICO DEL AULA

—Joseph David Roberts García

No se conformen con la apariencia del éxito. El éxito consiste en que los estudiantes demuestren su dominio de la materia.

Los estudiantes aprenden mediante la práctica.

- Diseñen la lección en torno a lo que los estudiantes deben dominar. Pregúntense: «¿Qué deben ser capaces de hacer los estudiantes?».
- Muéstrenles cómo es un trabajo bien hecho. Demuestren cómo realizar la tarea y dejen claro el nivel de calidad esperado.
- Hagan que los estudiantes realicen el trabajo intelectual: imitar, explicar, resolver, interpretar, defender y demostrar.
- Den solo las instrucciones necesarias. Por lo general, eviten dar instrucciones o explicaciones de más de tres minutos.
- Retomen lo aprendido anteriormente para que los estudiantes lo retengan y puedan utilizarlo más adelante.

Los estudiantes deben estar dispuestos a intentarlo, equivocarse y volver a intentarlo.

- Creen un ambiente en el aula donde los estudiantes estén dispuestos a arriesgarse a dar una respuesta equivocada. Pidan que hagan un esfuerzo genuino por responder y no permitan las burlas.
- Es mejor descubrir los errores durante la lección que en el examen. Sáquenlos a la luz y corríjanlos antes de que se conviertan en hábitos.
- Den a los estudiantes oportunidades de aplicar las correcciones y volver a intentarlo. Identificar un error no es suficiente.

El maestro necesita saber qué está pasando por la mente de sus estudiantes.

- Diseñen lecciones que permitan al maestro escuchar, observar, reorientar y guiar.
- Cuando los estudiantes realizan el trabajo y explican su razonamiento, el maestro puede ver qué comprenden y dónde tienen dificultades.

- Comprueben la comprensión durante la lección, en lugar de descubrir la confusión una semana después en el resultado de un examen.

- Utilicen lo que descubran para decidir el siguiente paso: volver a explicar, corregir, practicar más o avanzar.

El trabajo en equipo debe hacer que cada estudiante piense, explique y contribuya.

- Den a los estudiantes la responsabilidad de ayudarse mutuamente a comprender. Explicar algo al grupo fortalece la comprensión del propio estudiante y desarrolla su capacidad de liderazgo.

- Exijan que cada estudiante esté preparado para explicar la respuesta del equipo. Un solo estudiante no debe pensar por todos los demás.

- Escuchen las conversaciones de los estudiantes para identificar sus fortalezas, lo que han entendido mal y lo que necesita repasarse en la siguiente lección.

- Comprueben también el dominio individual. Cada estudiante debe ser capaz de demostrar lo aprendido sin la ayuda del equipo.

Traten a los estudiantes como futuros adultos, dándoles responsabilidades que los ayuden a madurar.

- Exijan que los estudiantes se escuchen entre ellos con atención y se respondan directamente unos a otros.

- No repitan la respuesta de un estudiante. En su lugar, pregunten: «Juan, ¿estás de acuerdo con Miriam?», «Felipe, ¿qué sería lo contrario de lo que dijo José?» o «¿Qué evidencia del texto respalda la respuesta de tu compañero?».

- Exijan que los estudiantes expliquen su razonamiento, consideren las objeciones y revisen sus respuestas cuando sea necesario.

- Denles oportunidades de asumir el liderazgo de sus equipos, en las que el éxito o el fracaso tengan consecuencias reales. Una competencia entre equipos es un buen ejemplo.